



La ética en el cine

Aquí se parte de un recorrido por la relación entre el cine y la educación para después observar lo que diferentes pensadores han definido como lo ético. Al final se proponen dos estrategias para usar el cine con fines de aprendizaje de los valores, los principios, las certidumbres y la toma de decisiones orientadas hacia el bien común.

Cine y educación, tres relaciones

La relación entre el cine y la educación es multirreferencial. Uno de nuestros primeros hallazgos al trabajar este objeto de estudio fue encontrar por lo menos tres niveles de vinculación:

1. Una relación cinematográfica: experiencias educativas que docentes y estudiantes viven y recrean como prácticas educativas manifiestas en las cintas. El cine ha documentado lo educativo, que también en las últimas décadas salió del salón de clases y fue a describir los aprendizajes en la vida social de las personas.
2. Una relación comunicativa: profesores y alumnos como espectadores activos. Estos actores del hecho educativo se convierten en una audiencia de cine, en la multiplicidad de proyecciones desde la sala oscura tradicional hasta las modernas plataformas. Nos preguntamos si lo aprendido por el profesorado y el alumnado en este divertimento aparecía en las clases, si era significativo, si se evitaba, si ilustraba, si irrumpía en forma espontánea o si era contundente y transformaba. Encontramos que el cine es un elemento importante de la educación actual.
3. Una relación pedagógica: el uso didáctico del cine en el salón de clases, donde el arte cinematográfico deja de ser sólo un entretenimiento o una diversión ajena a los sistemas educativos y gana terreno en la educación formal (desde preescolar hasta posgrado). El acceso se logró por los dispositivos electrónicos, pero sobre todo por un cambio cultural en los colectivos escolares, que tímidamente se inició con cine foros o cine debates hasta ser parte de los materiales



y las estrategias didácticas de los ámbitos escolares, incluso en el momento actual en distintas licenciaturas, donde con el apoyo de los dispositivos móviles los estudiantes presentan trabajos de investigación con el uso del lenguaje cinematográfico.

El cine es una experiencia creativa, ética y estética, mundial e histórica. La contundencia de la gramática de las imágenes cinematográficas ha documentado de muy diversas formas e ideologías los sucesos de la humanidad.

La ética o el aglutinante social con sentido de vida

Algunos elementos fundamentales de la ética, asegura Alberto Montoya (2018), tienen que ver con la concreción del ejercicio de la libertad humana, dominada por reflexiones y acciones hacia el bien común y por el pensamiento crítico, así como por el desarrollo de la conciencia de la responsabilidad individual y colectiva.

Además, en este siglo XXI, como lo hemos visto en muchas movilizaciones, la ética es el principal aglutinante social (Attali, 2007); es una apuesta por la vida, por la centralidad y dignidad de la persona y por la toma de decisiones (Agejas, 2007; Dussel, 2007a). La ética es un campo de conocimiento científico, racional, práctico, normativo y centrado en los actos cotidianos (Gutiérrez, 1981), que tiene como esencia el significado de la existencia humana (Fromm, 1947).

La ética pone en el centro al ser humano en su complejidad multidimensional; impulsa un sentido hacia la vida, en particular la vida humana y su permanencia. La ética es mucho más que la diferencia de un acto entre bueno o malo, “sino en las honestas posibilidades de la pretensión de bondad de un acto” (Dussel, 2007a) y esto lo será si el acto es verdadero, válido y factible.

Cine y ética: dos métodos

De cualquier película se puede extraer un conjunto de representaciones, valores, creencias y formas de



ver el mundo que intentan imponerse como patrón de una conformación social y que, por lo mismo, convergen con el discurso educativo.

El cine puede ser entendido como el arte que toca los pensamientos profundos, el corazón y los sentimientos, como lo que hace percibir un mundo impensado, como lo que permanece en la mente mucho tiempo después de tener contacto con la belleza y el mensaje o lo aprendido.

Para aterrizar los principios y valores humanos universales, con respeto a la dignidad humana, la justicia social y el bien común, y que hagan del bien una opción, hemos desarrollado dos métodos didácticos para el trabajo de la ética por medio del cine:

El trabajo por escenas

Lo importante es hacer una buena selección de la película que se verá, preferentemente sobre un tema polémico. Es recomendable que no sea comercial, sino del llamado cine de arte, y que someta a una constante toma de decisiones al protagonista.

Lo ideal es que la película se proyecte en forma grupal, en el salón o en el espacio que se considere que reúna los elementos mínimos. La primera pro-


yección debe ser un culto al arte; se sugiere correrla sin cortes ni comentarios.

El trabajo consistiría en hacer una segunda visita al filme estudiando por escenas qué decisiones se tomaron y por qué, así como cuáles fueron sus consecuencias. Es muy importante que el estudiante se ponga en la circunstancia (histórica, contextual y personal) del protagonista, y que comprenda que las decisiones están orientadas por principios, y que cada decisión determina el futuro (Ramírez, 2009).

El método de caso

El estudio de casos es un tipo de abordaje cinematográfico que sirve para investigar y comprender situaciones, hechos o problemas actuales, a partir de la consulta a múltiples fuentes y empleando muy distintos recursos. Así, el cine puede resultar una fuente idónea para problematizar realidades locales o regionales según lo que muestra cada película de ficción o documental. Se trata de adoptar una película de cualquier género para ser usada como caso que haga pensar y reflexionar éticamente a los jóvenes (Ramírez, Meixueiro y Escobar, 2015).

Conclusiones

 El cine nació y evolucionó asociado a la diversión y el entretenimiento. Sin embargo, se ha incrustado de forma irreversible en los procesos educativos de aprendizaje, culturales y éticos. El cine educa de muy diversas maneras y sobre los más distintos objetos de conocimiento. La ética es un ingrediente fundamental en las tramas cinematográficas, por lo que es necesario hacerla emerger con estrategias que apunten hacia su análisis y reflexión. La ética y el cine pueden ser poderosos vasos comunicantes en la formación de cualquier estudiante.

Rafael Tonatiuh Ramírez Beltrán

Universidad Pedagógica Nacional.
rramirez@anahuac.mx

Lecturas recomendadas

- Agejas, J. A. (2007), *La tarea de ser mejor. Curso de ética*, Madrid, Editorial Universidad Francisco de Vitoria.
- Attali, J. (2007), *Diccionario del siglo XXI*, España, Paidós.
- Dussel, E. (2007a), *20 tesis de política*, México, Siglo XXI.
- Dussel, E. (2007b), *Materiales para una política de la liberación*, México, Plaza y Valdés.
- Fromm, E. (1947), *Ética y psicoanálisis*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Garzón Bates, M. (1997), *La ética*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Gutiérrez, S. (1981), *Introducción a la Ética*, México, Editorial Esfinge.
- Meixueiro, A. y R. T. Ramírez (2000), *Educación y cine. Maestra vida*, México, Sociedad Cooperativa Taller Abierto.
- Meixueiro, A. y R. T. Ramírez (2003), *Globalización, cine y educación*, México, Sociedad Cooperativa Taller Abierto.
- Meixueiro, A. y R. T. Ramírez (2012), *Mentes peligrosas. Sujetos, miradas y contenidos de educación en películas del siglo XXI*, México, Caminos Abiertos/UPN095.
- Montoya, A. (2018), *Estrategia de reindustrialización acelerada de México*, México, Limusa.
- Ramírez, R. T. (2009), *Manual de cine y ética para el siglo XXI. Estos ojos y esta palabra también son míos*, México, Universidad Anáhuac/Cineteca Nacional/UPN095/Universidad de la Sustentabilidad.
- Ramírez, R. T. y A. Meixueiro (2019), *Cine contemporáneo: comunicar identidades, cultura y poder*, Guadalajara, La Zonábula/Universidad Pedagógica Nacional 095/Maestría en Educación Ambiental.
- Ramírez, R. T., A. Meixueiro y O. Escobar (2015), *Cine y educación ambiental*, Guadalajara, Universidad Pedagógica Nacional 095/UdeG/La Zonábula.